

# NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA GENERAL  CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.  
GENERAL

A/35/352  
S/14074

28 julio 1980  
ESPAÑOL

ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL  
Trigésimo quinto período de sesiones  
Tema 23 del programa provisional\*  
CUESTION DE CHIPRE

CONSEJO DE SEGURIDAD  
Trigésimo quinto año

Carta de fecha 25 de julio de 1980 dirigida al Secretario General  
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de  
Chipre ante las Naciones Unidas

Cumpliendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de señalar a su atención una relación incendiaria y realmente reveladora de los motivos y propósitos que impulsaron a Turquía a invadir Chipre en 1974, en la forma en que la proporcionó el Sr. Gunes, quien en el momento de la invasión era Ministro de Relaciones Exteriores de Turquía; esa relación se publicó en el periódico turco Hurriyet el 20 de julio de 1980. Su texto es el siguiente:

"... Sadrasam Solkollu Mehmet Pasha dijo al Embajador de Venecia después de la derrota de la Armada turca en Lepanto: "Al destruir nuestra Armada, nos cortan las barbas. Al ocupar la isla de Chipre, nosotros les cortamos el brazo. Una barba afeitada crece mejor, pero un brazo amputado no vuelve a crecer". Estas palabras de Mehmet Pasha, pronunciadas hace más de 400 años revelan claramente la importancia de Chipre. De hecho, Chipre tiene valor, como el derecho de un país interesado en su defensa o para sus propósitos expansionistas, si es que abriga tales propósitos. En otras palabras, para utilizar la terminología moderna, Chipre es un portaaviones enorme anclado en el punto más estratégico del Mediterráneo oriental. Mantiene todo el Mediterráneo oriental bajo control militar. Está a un paso de la costa de Turquía y a dos pasos de la Península de Arabia. Es como si fuera guardián del Canal de Suez. Sin tener presente esta importancia estratégica de Chipre, no se puede comprender la operación de paz del 20 de julio o, mejor dicho, es imposible comprender toda la crisis de Chipre."

La declaración anterior, que procede de una personalidad política clave de Turquía y, lo que es más importante aún, que era Ministro de Relaciones Exteriores de su país en la época de la invasión, refuta de manera concluyente los argumentos aducidos más de una vez por funcionarios turcos en el sentido de que la invasión de Chipre fue una "operación de mantenimiento de la paz" encaminada a "restaurar

\* A/35/150.

el orden constitucional" y "proteger a la comunidad turcochipriota". Ahora el Sr. Gunes se considera en condiciones de incluso apuntar un dedo acusador contra algunos amigos de Turquía y expresa en la misma declaración: "Muchos Estados, hasta cierto punto debido a que conviene a sus intereses, desean considerar el problema de Chipre solamente como nuestro deseo de proteger a la comunidad turca de la isla. Más bien, el verdadero problema es la seguridad de los 45 millones de turcos en la patria junto con los turcos de la isla y el mantenimiento del equilibrio en el Oriente Medio".

Declaraciones tales como las del Sr. Gunes, aunque útiles en la medida en que revelan fuera de toda duda los propósitos expansionistas de Turquía y que pueden convencer aún a sus partidarios más leales de sus verdaderos objetivos, indudablemente son de lamentar ya que, entre otras cosas, contribuyen a arraigar o crear nuevos obstáculos insuperables que entorpecen los esfuerzos de ellos y los nuestros para la reanudación de conversaciones intercomunales significativas y positivas.

Así, el 23 de julio de 1980, tres días después de la declaración anterior formulada por el Sr. Gunes, el Sr. Denktash, dirigente turcochipriota, hizo una declaración a la prensa en la que en forma desafiante planteó varias cuestiones que no son favorables en lo más mínimo a la reanudación de las conversaciones. Por ejemplo, el Sr. Denktash dijo que el Presidente Kyprianou rechazaba los acuerdos logrados entre Makarios y Denktash y Kyprianou y Denktash, negaba el intercambio de población y confiaba en la ilusión del regreso de los refugiados. Continuó declarando que si esas constituían las bases que tenía el Sr. Kyprianou, para las conversaciones, entonces realmente era innecesario examinar el problema de Chipre con él. Además, el Sr. Denktash agregó: "No se puede esperar que negocien con los turcochipriotas aquéllos que aún sueñan que el pueblo turcochipriota volverá al período anterior a 1974 ...".

Es perfectamente evidente según esas declaraciones que el Sr. Denktash no se interesa en la reanudación de las conversaciones intercomunales y está utilizando su método conocido de debilitar toda actividad en favor del progreso.

Al mismo tiempo, en nombre de mi Gobierno, rechazo enérgicamente el contenido y el tenor de las declaraciones anteriores y deseo reiterar nuestro pleno apoyo a sus actividades en favor de la reanudación de las conversaciones intercomunales sobre la base del acuerdo de diez puntos logrado en mayo de 1979, que comprende las directrices de febrero de 1977 y las resoluciones de las Naciones Unidas relativas a Chipre.

Agradecería que tuviera a bien hacer distribuir esta carta como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 23 del programa provisional, y como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Michael EL. SHERIFIS  
Representante Permanente Adjunto de  
Chipre ante las Naciones Unidas  
Encargado de Negocios interino